



Domingo 4 de Enero de 2024

DOMINGO SEGUNDO DESPUÉS DE NAVIDAD

1º LECTURA

Eclesiástico 24, 1-2. 8-12 2º LECTURA

(CONTINUACIÓN)

La Sabiduría de Dios habitó en el pueblo elegido

Lectura del libro del Eclesiástico

La Sabiduría hace el elogio de sí misma
y se gloría en medio de su pueblo,
abre la boca en la asamblea del Altísimo
y se gloría delante de su Poder:
«El Creador de todas las cosas me dio una orden,
el que me creó me hizo instalar mi carpa,
Él me dijo: "Levanta tu carpa en Jacob
y fija tu herencia en Israel".
Él me creó antes de los siglos, desde el principio,
y por todos los siglos no dejaré de existir.
Ante Él, ejercí el ministerio en la Morada santa,
y así me he establecido en Sión;
Él me hizo reposar asimismo en la Ciudad predilecta,
y en Jerusalén se ejerce mi autoridad.
Yo eché raíces en un Pueblo glorioso,
en la porción del Señor, en su herencia».

y nos ha elegido en él, antes de la creación del mundo,
para que fuéramos santos
e irreprochables en su presencia, por el amor.

Él nos predestinó a ser sus hijos adoptivos
por medio de Jesucristo,
conforme al beneplácito de su voluntad,
para alabanza de la gloria de su gracia,
que nos dio en su Hijo muy querido.

Por eso, habiéndome enterado de la fe que ustedes
tienen en el Señor Jesús y del amor que demuestran por
todos los hermanos, doy gracias sin cesar por ustedes,
recordándolos siempre en mis oraciones.

Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la
gloria, les conceda un espíritu de sabiduría y de
revelación que les permita conocerlo verdaderamente.
Que él ilumine sus corazones, para que ustedes puedan
valorar la esperanza a la que han sido llamados, los
tesoros de gloria que encierra su herencia entre los
santos.

Palabra de Dios.

SALMO

Salmo 147, 12-15. 19-20

R. La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros.

O bien:

R. Aleluia.

¡Glorifica al Señor, Jerusalén,
alaba a tu Dios, Sión!
Él reforzó los cerrojos de tus puertas
y bendijo a tus hijos dentro de ti. R.

Él asegura la paz en tus fronteras
y te sacia con lo mejor del trigo.
Envía su mensaje a la tierra,
su palabra corre velozmente. R.

Revela su palabra a Jacob,
sus preceptos y mandatos a Israel:
a ningún otro pueblo trató así
ni le dio a conocer sus mandamientos. R.

2º LECTURA

Efesios 1, 3-6. 15-18

*Nos predestinó a ser sus hijos adoptivos
por medio de Jesucristo*

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo
a los cristianos de Éfeso

Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en Cristo
con toda clase de bienes espirituales en el cielo,

Palabra de Dios.

ALELUIA

1 Tim 3, 16

Aleluia.

Gloria a ti, Cristo, proclamado a los paganos;
gloria a ti, Cristo, creído en el mundo.
Aleluia.

EVANGELIO

Juan 1, 1-18

La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros

¶ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo
según san Juan.

Al principio existía la Palabra,
y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.

Al principio estaba junto a Dios.

Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra
y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe.

En ella estaba la vida,
y la vida era la luz de los hombres.

La luz brilla en las tinieblas.

y las tinieblas no la percibieron.

Apareció un hombre enviado por Dios,
que se llamaba Juan.

Vino como testigo,
para dar testimonio de la luz,
para que todos creyeran por medio de él.

El no era la luz,
sino el testigo de la luz.



Domingo 4 de Enero de 2026

DOMINGO SEGUNDO DESPUÉS DE NAVIDAD

EVANGELIO

La Palabra era la luz verdadera
que, al venir a este mundo,
ilumina a todo hombre.
Ella estaba en el mundo,
y el mundo fue hecho por medio de ella,
y el mundo no la conoció.
Vino a los suyos,
y los suyos no la recibieron.
Pero a todos los que la recibieron,
a los que creen en su Nombre,
les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios.
Ellos no nacieron de la sangre,
ni por obra de la carne,
ni de la voluntad del hombre,
sino que fueron engendrados por Dios.
Y la Palabra se hizo carne
y habitó entre nosotros.
Y nosotros hemos visto su gloria,
la gloria que recibe del Padre como Hijo único,
lleno de gracia y de verdad.
Juan da testimonio de Él, al declarar:
«Este es aquel del que yo dije:
El que viene después de mí
me ha precedido,
porque existía antes que yo».
De su plenitud, todos nosotros hemos participado
y hemos recibido gracia sobre gracia:
porque la Ley fue dada por medio de Moisés,
pero la gracia y la verdad nos han llegado por
Jesucristo.
Nadie ha visto jamás a Dios;
el que lo ha revelado es el Dios Hijo único,
que está en el seno del Padre.

Palabra del Señor.

O bien más breve:

**✖ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo
según san Juan**

1, 1-5. 9-14

Al principio existía la Palabra,
y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.
Al principio estaba junto a Dios.
Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra
y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe.
En ella estaba la vida,
y la vida era la luz de los hombres.
La luz brilla en las tinieblas.
y las tinieblas no la percibieron.
La Palabra era la luz verdadera
que, al venir a este mundo,

(CONTINUACIÓN) EVANGELIO

ilumina a todo hombre.
Ella estaba en el mundo,
y el mundo fue hecho por medio de ella,
y el mundo no la conoció.
Vino a los suyos,
y los suyos no la recibieron.
Pero a todos los que la recibieron,
a los que creen en su Nombre,
les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios.
Ellos no nacieron de la sangre,
ni por obra de la carne,
ni de la voluntad del hombre,
sino que fueron engendrados por Dios.
Y la Palabra se hizo carne
y habitó entre nosotros.
Y nosotros hemos visto su gloria,
la gloria que recibe del Padre como Hijo único,
lleno de gracia y de verdad.

Palabra del Señor.

(CONTINUACIÓN)